



EL LEGADO DE SORAYA JIMÉNEZ: LA PRIMERA MUJER MEXICANA EN GANAR UNA MEDALLA DE ORO EN LOS JUEGOS OLÍMPICOS

La obtención de la medalla de oro de Soraya Jiménez en los Juegos Olímpicos de Sídney 2000 no sólo representó un logro histórico para el deporte mexicano y la historia olímpica, al ser la primera mujer mexicana en conseguir una presea de ese metal, sino también un importante legado de una mujer que, con trabajo, disciplina, pasión e inteligencia, superó diversas adversidades en su carrera deportiva.

Soraya Jiménez Mendivil nació el 5 de agosto de 1977. Fue una destacada exponente del levantamiento de pesas y se convirtió en la primera mujer que ganó una medalla de oro para México en unos Juegos Olímpicos. Era originaria de la delegación Magdalena Contreras y desde pequeña se interesó en el deporte; sus padres la inscribieron en clases de gimnasia y otra actividad artística, misma que combatió durante un tiempo hasta que comprobó que no estaba reñida con el proceso de acrecentar el físico.

La primera vez que Soraya compitió en un torneo internacional de primer nivel fue en los Juegos Panamericanos de 1991, Mundiales de 1993, donde en cinco ocasiones fue campeona de su categoría.

Antecedentes históricos del deporte mexicano

La historia del olimpismo mexicano es singular. El país ha sido anfitrión de dos juegos olímpicos en su historia. El primero, el evento olímpico XIX en 1968 en Ciudad de México, y el Panamericano en 1955, en la Ciudad de México también. Ambos eventos permitieron una gran inversión en infraestructura deportiva y ambas competencias se consideraban la "fiesta del deporte" en los hemisferios del norte y sur del continente. Por esta razón, son momentos de gran importancia cultural en la historia olímpica de México. Incluso algunos logros alcanzados en 1955, años más tarde permitieron que un par de atletas mexicanos sobresalieran en los juegos olímpicos de Melbourne 1956.

A la par, los XIX juegos olímpicos impactaron mucho más en la historia del olimpismo mexicano al ser parte, por años, de un proyecto de recargue semidesarrollista de parte de un equipo gubernamental y evaluar al deporte de elite como transportador de una ideología en puerta a más de treinta o cuarenta países. En resumen, México se preparó y sí generó un discurso propio en su experiencia olímpica. Dos revistas quincenales permitieron espiar en septiembre y octubre de 1968 las diversas prerrogativas oficiales, los comentarios de opinión ciudadana positiva y negativa, y las especialidades de los juegos a través de estadísticas, logros y entrevistas diagnosticados en funciones de los Juegos

Olímpicos. El gran logro de Soraya legado fue el ser medallista de oro olímpica, aunque sus inicios en Atlanta 1996 completaron la tardía cosecha mexicana en estos juegos, pero por mucho más allá.

Biografía de Soraya Jiménez

La primera mujer levantadora de pesas en ganar una medalla de oro en los Juegos Olímpicos fue la primera mujer haltera de su país en clasificar y destacar en un torneo internacional, lo que a su vez representó una hazaña, una gran victoria personal fruto de años de esfuerzos, sacrificios, entrega y voluntad extraordinarios y tenaces.

El informe "Mejores 50 deportistas en la historia de México" Soraya Jiménez figura en la casilla 20 (Vivos). Concluye "todos los periodistas de Informativo", a siete años de haber ganado aquella medalla, luchaba contra una tristeza muy intensa. Era producto, por un lado, de las muchísimas lesiones que sufrió de julio de 2000 en adelante y un par de años sin levantamientos, tras haber llegado a sentirse "extremadamente fuerte y poderosísima", y por otro, la respuesta a un "vínculo que se fraguó tanto con esa máxima justa mundial, (lo que) llevó a mi vida a un rumbo que todavía no siento sacudido debido a que en el corto impacto emotivo que causa un triunfo derivó de ser mujer, primera vez que una mexicana ganaba el metal áureo.

El camino hacia la medalla de oro

El trabajo es lo que nos lleva a ser cada vez mejores en nuestras respectivas disciplinas. Para Soraya, era primordial superarse día a día en el gimnasio y para ella, sus entrenadores hacían la diferencia. Soraya sabía que para hacerlo perfecto era necesario repetirlo cientos de veces. Sabía que esa sería la diferencia entre un Olimpo y un Olimpo, entre un lugar en el podio o no tenerlo. Entonces, en unas horas podría relajarse porque ella hizo lo mejor posible trabajando día a día en el gimnasio.

Soraya representó los valores e ideales más profundos del ser humano como la perseverancia, la paciencia, el orgullo por sus orígenes y la humildad.

Estas cualidades que Soraya tenía no solamente la hicieron llegar a lo más alto del podio en Sydney 2000 para el deporte mexicano, sino que también inspiraron a varias generaciones que la vieron hacer historia para muchos latinoamericanos ganando nuestro país la medalla de oro número 91 en la historia del medallero olímpico.

